

# LOS TRES GAUCHOS ORIENTALES



ANTONIO LUSSICH

Antonio D. Lussich

# Los tres gauchos orientales



[BajaLibros.com](http://BajaLibros.com)

[BajaLibros.com](http://BajaLibros.com)

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático.

ISBN 978-987-1781-27-0

Publisher: Vi-Da Global S.A.  
Copyright: Vi-Da Global S.A.  
Domicilio: Costa Rica 5639 (CABA)  
CUIT: 30-70827052-7

# Los tres gauchos orientales

*Coloquio entre los paisanos Julián Giménez, Mauricio Baliente y José Centurión sobre la Revolución Oriental en circunstancias del desarme y pago del ejército*

Antonio D. Lussich

## PERSONAJES

JULIÁN GIMÉNEZ.  
MAURICIO BALIENTE.  
JOSÉ CENTURIÓN.

### JULIÁN GIMÉNEZ

¡Dios lo guarde! Ha madrugao  
esta mañana aparcerero,  
ya tiene al juego un puchero  
¡y un churrasquito ensartao!

### MAURICIO BALIENTE

Don Julián, ¿cómo le va,  
de su cuerpo contra el suelo,  
agarró el pájaro al vuelo  
¿qué anda haciendo por acá?

5

### JULIÁN GIMÉNEZ

A visitarlo venía  
pues nos van a licenciar,  
y no me quiero marchar  
sin que hablemos este día.

10

¿Y usted cordial no Baliente,  
pero siempre muy prolijo,  
¿a que tiene ya de fijo  
también el agua caliente?

15

### MAURICIO BALIENTE

¡Cuando nada me ha faltao,  
soy gaucho muy albertido,  
y como hombre prevenido  
siempre estoy bien empilchao!

20

Arrime aquella carona  
amigaso y siéntese,  
si algo sabe, cuénteme  
de esta paz tan comadróna.

### JULIÁN GIMÉNEZ

¡Como no, cuñao Baliente,  
vaya usted ensillando el mate,  
para que así mi gasnate  
pueda correr delijente!

25

MAURICIO BALIENTE

Tratemos pues de matiar  
¿quiere dulce o cimarrón?  
De los dos tengo ración  
como poderlo agradar.

30

JULIÁN GIMÉNEZ

No soy gaucho resongón  
como usted guste aparcerero,  
pero pa elejir prefiero,  
al amargo, el con terrón.

35

MAURICIO BALIENTE

La helada ha sido muy juerte  
de campo no mudaremos,  
así es mejor que prosiemos  
de nuestra tan triste suerte.

40

JULIÁN GIMÉNEZ

Algo serio le he de hablar,  
ponga el oído compañero,  
que es bastante lastimero  
lo que le quiero contar.

MAURICIO BALIENTE

A su mancho aquí estoy  
tiene pronta mi atención,  
córrese más al fogón  
porque a echarle leña voy.

45

JULIÁN GIMÉNEZ

El guacho voy a largar  
y oigame amigo Mauricio,  
que es de este horrible desquicio  
lo que usted me va a escuchar.

50

Hoy de nuevo la Nación  
vuelve a cerrarnos la puerta,  
que sólo se encontró abierta  
por nuestra revolución;

55

otra vez es la ocasión  
de emigrar al extranjero,  
esto por acá está fiero  
pa el blanco puro y lial,  
y como güen nacional  
a otra tierra dirme quiero.

60

¿Qué les importa a esa gente  
nuestros grandes sacrificios,  
o si hemos prestaos servicios  
a nuestra causa, fielmente?;  
usted ha de estar bien corriente  
con quien vamos a tratar,

65

y yo, como he de olvidar  
 a los que han muerto a mi hermano; 70  
 y antes de darles la mano  
 mejor me mando mudar.  
 Si amigaso don Mauricio  
 nos han engüelto y boliao,  
 lindaso nos ha pialao 75  
 el General Aparicio;  
 ya se acabó el sacrificio  
 y el desarme va a venir,  
 yo de acá quiero salir  
 de este enrriedo o barajusta, 80  
 y usté aparcerero, si gusta  
 me puede tamién seguir.  
 Seis años de emigración  
 en suelo extraño tuvimos,  
 penurias, males, sufrimos 85  
 con grande risinación;  
 cuando vino la invasión  
 nos encontró decididos  
 y hoy desgraciaos y vendidos  
 cono hacienda por dinero, 90  
 volvemos al extranjero  
 dejando bienes queridos.

#### MAURICIO BALIENTE

Don Julián, así es la suerte  
 fortuna o albercidá,  
 ¡unas veces gloria da 95  
 y otras veces da la muerte!  
 Yo una haciendita tenía  
 y un rancho de material;  
 la suerte de en par en par  
 tuitas seis huertas me abría. 100  
 Y sin mermar trabajaba,  
 pasando alegres los días,  
 ¡cuando yo me pensaría  
 que así mi suerte acababa!  
 Tuito, tuito se perdió 105  
 lo tuve que abandonar,  
 saqué lo que pude alzar  
 y a lo demás, dije adiós!  
 ¡La guerra se lo comió  
 y el rastro de lo que jue,  
 será lo que encontraré 110  
 cuando al pago caiga yo!  
 Y una prenda yo tenía,  
 su ricuerdo me entristece,  
 la vista se me humedece 115  
 al acordarme tuabía,  
 triste para mi jue el día  
 que tuve que separarme,  
 para dir a presentarme  
 a mi causa voluntario: 120  
 ¡siempre traigo el relicario  
 que ella medió al ausentarme!  
 La guerra cuñao siguió  
 y la que así me quería,  
 vivir sin mi no podía 125  
 y la pobre se murió;  
 dende entonces ando yo  
 echando al aire lamentos,

que son quejosos acentos  
de un alma de amor partida; 130  
que en esta tan triste vida  
sólo encontró sufrimientos.

JULIÁN GIMÉNEZ

¡Ha sentido usted esa muerte!  
El recuerdo lo ha abatido,  
está tristoso, aflijido 135  
¡que quiere cuñao! ¡la suerte!

MAURICIO BALIENTE

Don Julián, si usted sabiera  
Lo que se sufre en amando,  
¡uno vive suspirando 140  
aunque suspirar no quiera!

Ella es su prenda querida  
ella es su sueño durmiendo,  
sin ella vive sufriendo  
sin ella ¡pa que es la vida!

Pero vamos a dejar 145  
eso amigo, en la ocasión  
yo no encuentro una razón  
en lo que acaba de hablar;

lo he sentido a usted culpar  
al General Aparicio, 150  
el que tanto sacrificio  
ha hecho dende la invasión;

voy a darle mi opinión  
y causa de este desquicio! 155  
¡Usted se acuerda, cuñao!

el suelo patrio pisamos,  
y a poco andar lo golpiamos  
a Frenedoso el mentao;  
de allí juimos a otro lao 160

tierra adentro cabriolando,  
de vez en cuando sentando  
lindo la gama, aparcerero;  
es decir a lo certero  
porque díbamos triunfando. 165

Y el que no aflojaba a uaides  
en crudaso y terutero,  
jue a golpiarse con su apero  
hasta la gran Güenos Aires;  
diciendo que por desaires 170

de su pago se había alsao;  
mienta criollaso a otro lao,  
cuente lo que ha sucedido,  
que en el Rincón jue vencido  
don Másimo y redotao. 175

Tamién con Carabajal  
lindamente nos topamos,  
¡pucha digo! si lo arriamos  
como yeguas a un corral;  
y don Castro el General 180

nunca olvidará a Espuelitas,  
pues le dimos tortas fritas  
hasta que quedó atorao;  
¡ese día si he carchao  
prendas de plata nuevitas! 185

Dispués vino Ceverino

allí rayamos los pingos;  
que día de matar gringos  
si era lansiar a lo fino:  
ricuerda cuando se vino  
aquel batallon a un flanco 190  
que cargaba quepi blanco,  
ahí si jue berenjenal  
y vieron que el nacional  
no había sido ni era manco.

En Mercedes, Corralito, 195  
en Soriano, y en la Unión,  
siempre y en tuita ocasión  
sabimos pegarle al frito;  
pero por Cristo bendito  
se vino el dotorerio, 200  
de bombilla y tinterio,  
y ya empezó el barajuste,  
sin que habiese más ajuste  
peliaban po el poderío.

Andaban como manada 205  
los ases en esa Unión,  
haciendo la división  
y basa con la gauchada;  
hasta con la muchachada  
pueblera que había venido, 210  
les hablaban de un bandido  
tal o cual pa su interés;  
ansí que dende esa vez  
jue cayéndose el partido.

De allí templamos cuñao 215  
pa con Suárez retozar,  
cuando juimos a acordar  
el pájaro había volao;  
Se nos había eclisao  
de la Sierra ese gilguero, 220  
y hasta el Sauce compañero  
no se nos quiso sentar:  
¡más vale no ricordar  
lo que pasó allí aparcelero!

Que retirarnos tuvimos 225  
dispués de esa grande ación,  
ese día la opinión  
por casi, casi perdimos,  
pero pronto nos golvimos  
otra vez al gran montón, 230  
y vivando a la Nación  
estubimos disponidos,  
pa peliar a los bandidos  
con valor y decisión.

Ya se estaban desgranando 235  
tinterillos delicaos,  
y los de en silla, montaos  
tamién se estaban sentando;  
sólo nos juimos quedando  
los güenos y parejitos, 240  
lanciadores probaditos  
y nada de entreveraos,  
otra bez así cuñaos  
nos juntamos los puritos.

Pero pa más estrupicio 245  
los letraos se nos golvieron,  
y ya tamién disunieron  
a Munis con Aparicio;

ay empesaron su oficio  
de entregas y plumería, 250  
así que de día en día  
la cosa se jue mermando,

y el patriotismo acabando  
con esa ambición que había.

¡Don Julián! sólo un dotor 255  
salió güeno y guapetón,  
ese no afloja al botón  
es letrao y escrebido;

güen gaucho como el mejor 260  
pa entreverarse en pelea,  
su lansa remolinea  
como culebra enojada;  
siempre sale ensangrentada  
¡jue pucha! que colorea.

JULIÁN GIMÉNEZ

¡Que me bá a decir Baliente! 265  
lo conosco de piapa;

MAURICIO BALIENTE

¡Pucha! nada se le escapa  
conoce a tuita la gente.

JULIÁN GIMÉNEZ

¡Cómo no conocer yo 270  
al Coronel más mentao,  
que ande quiera que ha peliao  
de seguro que triunfó!

Dolores, Tacuarembó, 275  
Cuñapirú y los Queguays,  
y en tuitas partes del país  
Salvaña, es tan conocido,  
como ese pasto estendido  
que en tuita tierra echa rais.

¡Y qué mozo! da calor 280  
verlo montao en su flete,  
bien aperao y paquete  
y peine para el amor;

tenía un bayo rayador 285  
como benao de lijero,  
siempre con él el primero  
dentra con bisarría,  
¡ay juna! daba alegría  
el ver a ese compañero.

MAURICIO BALIENTE

Aura si que me ha tirao 290  
dos cuerpos en la carrera,  
será por la vez primera  
que otro me haiga aventajao.

JULIÁN GIMÉNEZ

¡Quien me ha ganao a prosiar 295  
a bailarín ni a cantor,  
ni a manates de mi flor

le he sabido recular.

MAURICIO BALIENTE

Ansina yo me he esplicao  
por la queja que usted dio,

no es el general, crealo  
quien nos deja tan tiraos; 300  
son unos cuantos letraos  
mala plaga de este país,  
que el diablo les diera mais  
en vez de pluma y tintero;  
o alfalfa de algún potrero 305  
y otras yerbas, ¡e ainda mais!

JULIÁN GIMÉNEZ

Tamién medio portuguez  
amigaso es por lo visto;  
¡no tiene nada de cristo  
cuando canta alguna vez! 310

MAURICIO BALIENTE

Ansí soy yo, dibertido,  
pero cuando el lomo hincho,  
¡sambullo como el capucho  
que de cerca es persiguido!

JULIÁN GIMÉNEZ

Tiene razón y no miente, 315  
mejor habiéramos ido,  
si nunca habiese venido  
a enviedarnos esa gente;  
que se llama inteligente  
y nos quiere enbozalar, 320  
para hacernos cabristiar  
y servirles de estrumentos,  
por que tienen el talento  
de las lauchas pa ñatiar.

A la raya acérquese, 325  
¿que le gusta, paz o guerra,  
o emigrar para otra tierra?  
sin tapujo esplíquese;  
bien se sabe, ya se ve,  
la patria es mejor dejuro, 330  
pero tamién le asiguro  
que tranquilo no va a estar,  
pues se lo van a limpiar  
y yo, por eso me apuro.

Como quedar no va a haber 335  
van a enlasarnos mansitos  
y como a los corderitos  
pialar nos han de querer;  
conmigo no han de poder,  
soy arisco pa promesas, 340  
¡que no me vengan con esas!  
¡Es falso ese oro aparcerero!  
¡Enjaulen a otro jilguero,  
no son para mí esas presas!

MAURICIO BALIENTE

Yo no sé que retrucar  
estoy como un ay de mí,  
es tanto lo que sufrí  
que no sé ni ande dentrar:  
¡dese güelta! va a llegar  
nuestro amigo Centurión,

345

de juro en esta ocasión  
su parecer nos va a dar;  
¡llámelo! ¡se va a acercar  
y paremos la atención!

350

JULIÁN GIMÉNEZ

¿Qué es eso don Centurión?  
de largo pasa este día,  
está la mañana fría  
¡alléguese a este fogón!  
¡Aprosítese a está yunta!  
¿Y como va ese valor?  
véngase al calentador  
y chupará por la punta.

355

360

JOSÉ CENTURIÓN

Aunque voy medio apurao  
quiero acetarle el enbite,  
pues ya he tomao el desquite  
en lo mucho que he trotiao.

365

JULIÁN GIMÉNEZ

¡Está gordaso su flete!

JOSÉ CENTURIÓN

¡Como no, le doy gramilla,  
pa que no afloje en la orquilla  
si lo monta algún paquete!

370

JULIÁN GIMÉNEZ

¿Qué quiere decir usté?  
¡Ya lo piensa regalar!

JOSÉ CENTURIÓN

Me lo acaba de comprar  
Pelais el de San José.  
Como es gaucho paquetaso  
le gusta ensillar güen pingo;  
¡pa montar ni es medio gringo  
sino paisano amachaso!

375

JULIÁN GIMÉNEZ

¿Qué se dice por su cancha  
qué tal está con la paz,  
yo creo que es nada más  
pa nuestra causa otra mancha?

380

JOSÉ CENTURIÓN

¡Déjemne, ya prosiaré  
dispués de desenfrenar;  
le voy la sincha a aflojar  
que él pellisque, y yo hablaré!

385

JULIÁN GIMÉNEZ

¿Tiene estaca?

JOSÉ CENTURIÓN

Y de mi flor,  
¡cuando yo ando desprovisto,  
siempre tengo tuito listo  
de la jerga al maniador!

390

Soy gaucho lindo y parejo  
de bosal, laso y coyunda,  
poco me enriado en la junda  
de mi reborber ¡canejo!

395

JULIÁN GIMÉNEZ

Dejémonos de parola,  
vamos al frito, que ya  
estamos con ansiedá  
pa que nos largue la bola.

JOSÉ CENTURIÓN

Que tienen para empinar  
que el garguero está en ayuna,  
dende que salió la luna  
que no sé lo que es chupar;  
mas hoy nos van a pagar  
y las botas nos pondremos,  
pucha ¡que le pegaremos  
al trago fiero! ¡cuñaos!  
Vamos a quedar mamaos,  
porque ya la paz tendremos.

400

405

JULIÁN GIMÉNEZ

Sabe que es usté ladino,  
no se cansa ni un momento;  
¡su lengua es el movimiento  
de la rueda de un molino!

410

Si me hace acordar a un pion  
estrangis que yo tenía,  
era labia tuito el día  
en su idomia aquel nación.

415

Y pa mi era una ceguera  
sin poderlo remediar,  
tuito se golvía hablar  
que en su tierra rico era.

420

Que tenía allí que tanto  
¡trigo, mais, verdulería;  
y pienso que si tenía  
sería en el camposanto!

425

JOSÉ CENTURIÓN

Y sabe que uste no mengua  
ya andamos medios parejos,

nunca le faltan consejos  
y sin pelos en la lengua.

JULIÁN GIMÉNEZ

¡Ya me tiró en la parada!  
Pero lárguese por fin,  
¡No está oyendo este el clarín  
que está tocando carniada!

430

JOSÉ CENTURIÓN

¡Tráiganse pues el porrón  
que a flus no quiero quedar,  
por la prenda he de empinar  
que me roba el corazón!

435

JULIÁN GIMÉNEZ

¿Quién es la favorecida?

JOSÉ CENTURIÓN

Eso sí quiero contar;  
¡me gusta desembuchar  
y hablarles de mi alma y vida!

440

Cuando juimos a la Unión  
a sitiar Montebideo,  
¿recuerdan ustedes creo  
que mandaba medio tristón?

445

Como no, mi corazón  
del cuerpo se me saltó,  
y tan juerte relinchó  
como bagual sin bastera,  
pialao por la vez primera  
que un domador ensilló.

450

JULIÁN GIMÉNEZ

¿Pero por qué corcobiaba  
tan juerte don Centurión,  
desembuche la razón  
de lo que así lo atristaba.

455

JOSÉ CENTURIÓN

¡Saben que cuando un puñal  
dentra con juerza en el pecho,  
caí al suelo uno derecho  
sintiendo un agudo mal!

460

El amor es como un tajo  
que a fondo va al corazón,  
si antes con prebisión  
no le dice ¡aquí te atajo!

¡Y como podrá pararse  
el tajo para librarlo,  
si no se siente clavarlo  
tampoco podrá quitarse!

465

¡Pero cuando ve que aprieta,  
usté se larga sin más;  
ni vuelve la cara atrás  
dejándolo al muy sotreta.

470

Pero siguiendo mi cuento

empriéstenme su atención,  
sino esta linda ocasión  
se la va a llevar el viento. 475

Cerca del Paso Durana  
una manguera se hallaba,  
y una quinta, donde estaba  
la que ha sido mi tirana;  
jui por allí un mañana 480  
y oí un canto, ¡que si viera,  
del Cielo creí que saliera

y haí no más paré la oreja  
haciéndome comadreja,  
me quedé oyendo de ajuera! 485

¡Pero que tiernos lamentos!  
¡Qué tristesa! ¡qué aflicción!  
Si el más duro corazón  
debiera sentir tormentos,  
al escuchar los acentos 490  
de aquella voz lastimera,  
si alzar el vuelo pudiera  
me le había emparejao,  
y algo le habiese cantao  
a esa mujer hechisera. 495

Dispués se salió a la puerta,  
entonces más me almiré;  
¡le asiguro que quedé  
con tamaña boca abierta!

¡Qué brillantes rilumbrosos! 500  
¡Ni en el cielo las estrellas  
alumbran nunca tan bellas  
como la luz de sus ojos!

¡Qué cutis! Dios nos dejara  
como escarcha blanco era,  
si hacerme pulga pudiera  
lo sangre yo le chupara! 505

Otra también se salió  
¡madre mía! que gran cosa,  
linda como mariposa  
que en un rosal se perdió. 510

A dos más bide benir  
de Cristo ya me pasaba,  
¿por qué de allí no templaba  
quedrán ustedes decir? 515

¡Es que estaba tan pegao  
como la mugre a sus güesos!  
¡Como al tacaño los pesos!  
¡Como el engrudo colao!

JULIÁN GIMÉNEZ

Ya se nos volvió a ladiar 520  
con su prosa compañero,  
¡sujete más el garguero  
y deje de retozar!

La mugre aunque cosa fiera  
siempre se puede lavar; 525  
¿y usted como va a sacar  
del cuerpo su madriguera?

JOSÉ CENTURIÓN

Se equiboca mi criollaso  
ni un tubiano yo ya tengo,

en este momento vengo 530  
 de darme un bailo amachaso.  
 Siguiendo mi rilasión,  
 otra salió ¡qué lucero!  
 más brillante y hechicero  
 que aquel de la madrugada. 535  
 Ellas en mí se fijaron  
 y una a la otra dijo así;  
 ¡Qué andaré haciendo po aquí  
 este moro, y me miraron!  
 ¿Cómo lo pasa, señor? 540  
 No gusta unté descansar,  
 puede a la sala pasar  
 ¿quiere hacernos tal honor?  
 Nada me hice del rogar  
 y el pellón le refalé 545  
 a mi flete, y lo dejé,  
 sujeto en un matorral.  
 Pero sin saber por qué,  
 ni en lo que en mí yo sentí,  
 sé que a las mosas seguí 550  
 y fue a la casa dentré.  
 Allí tuitas cariñosas  
 quién era yo, me dijieron,  
 y a una viejita trajieron  
 aquellas muy güenas mosas. 555  
 Sentada estaba y sufría  
 una grande enfermedá,  
 era el ritrato en verdá  
 de nuestra Virgen María.  
 La pobre me saludó 560  
 de güen modo y cariñosa,  
 había sido muy hermosa  
 en su mocedá, creo yo.  
 Muy mucho me agasajaron  
 y una tocó un estrumento; 565  
 ¡qué manos! qué movimiento  
 del tuito me intusiasmaron.  
 ¡Qué guitarra! ¡qué acordión!  
 ¡qué flauta! ¡ni qué pandero!  
 ¡Si aquello diba certero 570  
 al medio del corazón!  
 Otra de ellas me ofertó  
 colijo jue la cantora,  
 ¡una debisa dotora,  
 que bordadita me dio! 575  
 Dende entonces les tomé  
 pasión grande y hermanal,  
 amor puro y sin igual  
 que en mi pecho lo encerré.  
 No es ese amor quemador 580  
 como brasa que está ardiendo,  
 y tuito va consumiendo  
 con su juego matador.  
 ¡Es el amor que en el alma  
 suavesito va creciendo, 585  
 y nunca vamos perdiendo  
 por él, la paz ni la calma!  
 ¡Es la pasión adorada  
 que tiene la flor de rosa,  
 cuando ve salir briosa 590  
 la aurora tan esperada!

JULIÁN GIMÉNEZ

¡Acabe no Centurión  
que esa yerba ya ha cansao,  
en tuavía usté no ha hablao  
de la paz de esta ocasión!

595

JOSÉ CENTURIÓN

Tiene razón, pondré fin  
al amor, penas, dolores,  
¡dejaremos esas flores  
pa dentrar a otro jardín!

Aunque el amor y la guerra  
son casi de un parecer,  
nos hiere el uno sin ver  
nos echa la otra por tierra.

600

¡Yo prefiero un entrevero  
ande se pueda chusiar,  
que con polleras peliar  
para decirles te quiero!

605

JULIÁN GIMÉNEZ

No es cristo don Centurión  
¡ah grullo que ha pelechao,  
el amor lo ha refinao  
dele pues al pericón!

610

Vea si viene el mercachifle  
de la caña, mi aparcerero,  
que hacer gárgara yo quiero,  
y echar un poco en el chifle.

615

Yo no entiendo más pasión  
ni más requiebros ni amores,  
que respirar los olores  
de jinebra un güen porrón.

¡Ella pa mí es la razón!  
¡y el anís el sentimiento!  
¡el licor es mi lamento!  
¡y la caña el corazón!

620

JOSÉ CENTURIÓN

Si el barbijo más aprieta,  
don Julián hoy va a salir,  
compositor de a pedir;  
e intelijente pueta.

625

JULIÁN GIMÉNEZ

Ya me quieren engolver  
no son lauchas pal menudo;  
nunca naide pa mí pudo  
¡cuando el querer es poder!

630

JOSÉ CENTURIÓN

Óiganme, voy a empezar  
lo que si ya les aviso,  
que es más largo que chorizo  
lo que quiero rilatar.

635

En mi puesto me encontraba  
con un terne divertido,

pegándole decidido  
 a una jugada de taba;  
 cuando siento se acercaba  
 un soldao de polecía, 640  
 el que a dos laos se venía,  
 y hasta el cerco se allegó  
 sin tapujos, y me dio  
 un papel que me traía. 645

Lo mandaba el comisario  
 de nuestro pago el Minoano,  
 medio diablón el paisano  
 y pa los blancos corsario.

En el papel me decía, 650  
 amigo don Centurión,  
 es llegada la ocasión  
 de amostrarse en este día;  
 Aparicio y compañía  
 nos acaban de invadir, 655  
 apróntese pa venir,  
 limpie su lansa y el sable,  
 que mañana es muy probable  
 que en su busca hemos de dir.

Sin querer nada esperar 660  
 las pilchas a luz saqué,  
 el sable y muarra limpié  
 y me dispuse a marchar.

De un facón que tenía allí  
 y de tacuara una caña, 665  
 hice una lanza tamaña  
 poniéndole un tongorí.

Dejé el puesto al capataz  
 con la haciendita y el rancho;  
 y dije, ¡ya está el carancho  
 que se vengan los demás! 670

Me alzé con tuito mi apero,  
 freno rico y de coscojas,  
 riendas nuevitas en hoja  
 y trensadas con esmero; 675  
 linda carona de cuero  
 de vaca muy bien sobada,  
 jergas, bajeras, ni nada  
 de las carchas olvidé

hasta mi chapiao cargué 680  
 de pura plata labrada.

Copas, fiador y pretal  
 estribos y cabezadas,  
 con nuestras armas bordadas  
 de la gran Banda Oriental; 685  
 no he güelto a ver uno igual  
 recaó tan lindo y paquete,  
 ¡ay juna! encima del flete  
 como un sol aquello era,  
 ni recordarlo quisiera 690  
 pa que ¡si es al santo cuete!

¡Qué cojinillo llevaba!  
 de hilo puro y tan tupido,  
 para hacer un lindo nido  
 cuando la gente campaba; 695  
 y un poncho que me quedaba  
 de paño fino lo alcé,  
 al fin casi completó  
 del tuito mi pilcherío,  
 lo que si del platerío 700

otras cosas más saqué.

Mis espuelas macumbés,  
mi rebenque con birolas,  
rico facón, güenas bolas,  
y linda manea, llevé; 705

para el tirador me alcé  
diez pesos en plata blanca  
pa llegar a cualquier banca,  
pues soy medio jugador;  
¡no me arrolla ni el mejor 710  
ni tengo la mano manca!

Monté un saino brasiador  
pingo grande y parejito,

para andar muy asiadito  
y bastante escarciador, 715  
¡su cuerpo daba calor!

y el herraje que llevaba  
como la luna brillaba  
en noche de escuridá;  
yo con orgullo en verdá 720  
en su lomo me sentaba.

A los tientos del recao  
puse el poncho y até el laso,  
tamién arreglé de paso  
un maniador muy sobao, 725  
con presillas, bien cortao

estacas, y una maceta,  
tuito sampé en mi maleta,  
y además até al bozal  
una mordaza oriental 730  
bien hechita y muy paqueta.

JULIÁN GIMÉNEZ

Amigo don Centurión  
¿pa tantas pilchas colijo,  
llevaría usted de fijo  
carguero con tal montón. 735

JOSÉ CENTURIÓN

En la vida andar tirando  
me ha gustao un mancarrón;  
y menos en la ocasión  
llevar uno cabristiando.

JULIÁN GIMÉNEZ

Vamos dejuro aparcerero  
a tarjarle el chiripá, 740  
tantas tarjas tiene ya  
que se parece a un arnero.

No se empaca pa contar  
ni es lerdo en la rilasión, 745  
ya va largo el pericón  
acabe pues de prosiar.

JOSÉ CENTURIÓN

¡Ya le albertí antes de ahora  
que el petardo era largaso,  
como tres tiros de laso, 750  
y una consulta dotora!

JULIÁN GIMÉNEZ

Si siempre tiene salidas  
este fantasma embrujao;  
hasta a el diablo lo hace a un lao  
con tan juertes embestidas.

755

JOSÉ CENTURIÓN

Ansina soy, y seré  
ansina marchó viviendo,  
el mesmo seguiré siendo  
y el mesmito moriré.

Pero no corten la hilada  
de la historia que seguía,  
sino ni basta este día  
pa que se quede acabada.  
Me salí de aquel tirón  
con tantas prendas de plata,  
que del cogote a la pata  
era un vivo rilumbrón.

760

765

JULIÁN GIMÉNEZ

Usté va a sacar de aquí  
más de veinte rajaduras,  
tarjas y melladuras  
si sigue prosiando ansí.  
¡Si no quedará esquilmao  
pa mentir don Centurión!  
¡que labia al santo botón,  
va pareciendo un letrao!

770

775

JOSÉ CENTURIÓN

No soy criollo de esa gente  
llamada letra menuda,  
pero usté no ponga duda  
que soy gaúcho entiligente.

JULIÁN GIMÉNEZ

¿Cómo es eso amigo Mauricio?  
Como su labia sujeta,  
¡haber pues tamién si aprieta  
o habrá ya dejao el vicio.

780

MAURICIO BALIENTE

¡Cuando diantre yo he apretao!  
Siempre me gusta escuchar,  
y después que oigo prosiar  
abro entonces mi candao.

785

JULIÁN GIMÉNEZ

¡Con que quedrá ser alcalde  
pero su ley será poca!

MAURICIO BALIENTE

Me gusta verle la boca

790

cuando quiere hacer alarde.  
Denle duro al mancarrón  
que no afloje en lo parlero,  
en tanto que yo el puchero  
voy a sacar del fogón. 795  
¡pucha! que esta espumadito,  
¡qué churrasco bien asao,  
córranse para este lao  
y corten del calentito.

JULIÁN GIMÉNEZ

¡Si este Bamente, es matarse!  
Pa tuito tiene albertencia,  
y una grande conocencia 800  
pa siempre desempeñarse.

MAURICIO BALIENTE

¡Están hablando de hambre  
y quieren que los combiden;  
de los que ni dan ni piden 805  
es este rico matambre.

JOSÉ CENTURIÓN

Y yo que no me iba a piar  
¡pucha! sonso habiese sido,  
porque me habiera perdido 810  
poder de arriba embuchar.

MAURICIO BALIENTE

¡Qué don José, tan diablón  
siempre tiene dicharachos,  
y algunos dentres amachos 815  
pa chantar cada ocasión!

JULIÁN GIMÉNEZ

El puchero y el asao  
hay de juro que asentar,  
¿quién me quiere convidar  
con un negro bien armao?

MAURICIO BALIENTE

Cigarro le voy a dar  
pero si quiere ármelo,  
porque este lo arreglo yo 820  
a mi modo de pitar.

JULIÁN GIMÉNEZ

En la comida perdimos  
nuestra gran conversación. 825

JOSÉ CENTURIÓN

Voy a limpiar mi facón  
y ya otra vez la seguimos.  
Siguiendo la rilasión  
salió mi flete escarsiando,

y yo una copla cantando 830  
de la guerra al pericón;  
la pierna en esa ocasión  
lindamente me gustaba,  
y hasta el saino relinchaba  
de contento, créamelo; 835  
por eso colijo yo  
que el batuque le agradaba.  
Un tiro largo, trotié  
pa de paso visitar,  
un viejaso melitar 840  
en la barra del Cufre;  
cuando a la estancia llegué  
con gusto me recibieron,  
y desencillar me hicieron  
pa que mi flete pastiara; 845  
y ya sin finas que dentrara  
entre tuitos me dijieron.  
Pregunté por mi tocayo,  
y mi comadre me dijo,  
que había ensillao de fijo 850  
al primer canto de gallo;  
llevando el mejor caballo  
que en su tropilla tenía,  
pa llegar con sol tuavía  
a la estancia de Carrión, 855  
ande había una riunión  
de blancos para ese día.  
Entonces me dio pesar  
y quedé medio tristaso  
ella me dijo de paso 860  
lo que yo voy a contar.  
Compadre don Centurión,  
esto en confianza le digo  
yo sé que usted es nuestro amigo  
y no nos hará traición; 865  
a más es de la opinión  
y por eso le he albertido,  
pa que quede prevenido  
que Aparicio ya invadió,  
y mi marido marchó 870  
a riunirse a su partido.  
¡Pobre viejo mi tocayo  
siempre guapo y tan patriota,  
no andaba espiano a la sota  
para ensillar su caballo! 875

JULIÁN GIMÉNEZ

En los juegos de la tierra  
hay que andar muy delijentes,  
no hacen basa los suplentes  
en los naipes de la guerra.

JOSÉ CENTURIÓN

Otro paisano llegó 880  
con el pingo muy sudao,  
y venía tan trasijao  
que al llegar se le aplastó;  
uno pa mudar pidió,  
se echó al corral la manada, 885  
y a la primer reboliada

un oberito enlasó,  
 ahí mesmito lo sentó  
 de una solo rastrillada. 890  
 Forastero ser debía  
 de un pago medio lejaso,  
 pues preguntó por el paso  
 que más cerquita estaría;  
 diciéndonos que tenía 895  
 de dirse, gran presición,  
 de baqueano en la ocasión  
 me oferté para endilgarlo,  
 y en la picada dejarlo  
 a seguir su comisión. 900  
 Yo me fijé en el apero,  
 sencillito, y sin chapiao,  
 eso sí, poncho forrao  
 como para un aguacero,  
 un facón muy terutero 905  
 le bide yo de un gataso,  
 y un pistolón trabucaso  
 de su cintura colgaba;  
 en guascas no le faltaba  
 dende los tientos al laso. 910  
 Mi comadre lo embitó  
 pa que un rato descansase,  
 y un matesito tomase  
 que aunque de priesa acetó.  
 Comenzamos a prosiar, 915  
 y del paso le abisé,  
 que estaba muy bola a pie  
 y difícil de pasar;  
 más que lo diba a llevar  
 a una picada matrera 920  
 en donde pasar pudiera,  
 si él me quería endilgar  
 pa que rumbo iba a tirar  
 si curiosidá no era.  
 Como el apero me vio 925  
 el sable, trabuco y lansa,  
 Colijo, que gran confiansa  
 no tuvo, y me receló;  
 Así lo malicié yo,  
 y le dije, mi aparzero 930  
 usté de acá es forastero  
 pero entre amigos está,  
 tal vez no conocerá  
 otra cosa compañero.  
 De la orilla del Cufre 935  
 a la más alta cuchilla,  
 naide lo afrenta ni humilla  
 a este gaucho que usté ve;  
 he sido, y siempre seré  
 el taita entre los de aquí;  
 pero siempre fiel le jui 940  
 al que de amigo le hablé;  
 y de hoy suyo lo seré  
 ¡y esos cinco deme a mí!  
 Ande quiera es Centurión 945  
 amigo de sus amigos,  
 terror de los enemigos  
 y criollaso de riunión;  
 no soy manso pa el facón  
 y lo que es pa barajar,

como pulga en el picar de listo, soy rajacuero; y pa más, soy el puestero del estrangis más bosal.	950
Don Fruto me retrucó con voz rellena y muy juerte, jalabo mucho su suerte y sépase quién soy yo!	955
Me llamo Fruto de nombre y Costa de apelativo, de gaucho guapo y altivo tengo en mi pago renombre, le asiguro que no hay hombre más mentao en el Chaná, ni la mesma autoridá, me lleva con el encuentro, ellos saben que ande dentro	960
respetao tuito será.	
Aunque me ve medio viejo tamién me gusta el amor, y soy pa compositor peine que ni liendres deajo; en tuito yo soy parejo soy gauchaso y soy dotor, pa bailar soy volador y en el eje soy lijero, ¡es al fin un terutero, don Costa, su servidor!	970
Y ya que nos relinchamos ¿vamos a desembuchar? Si se quiere emparejar de esta cancha nos ladiamos. Con tapujos jamás ando y ande quiera decensillo; ¡ni me engüelbo en el obillo y tuito a guardar lo mando!	975
¡Con qué don Fruto sea franco ahí mesmo le pregunté; ¿De que opinión es usté, será colorao o blanco?	980
Aunque el viejo era matrero, me dijo, le tengo fe, y ahora mesmo empesaré ¡y así se vino al pandero! Usté me parece lial amigo don Centurión, ¡voy a abrirle el corazón como lo hace el Oriental!	985
Paisano soy y he de ser, y de la blanca debisa, no es bordada, sino lisa pero la sé defender; ande quiera lo hago ver, y ahora voy a la riunión a ofertar a mi opinión este brazo en su servicio, para ayudar a Aparicio, en su gran rebolección.	990
¡De este compinche la mano que la apriete usté yo quiero, de hoy más tiene un compañero para peliar al tirano!	995
	1000
	1005
	1010

Nunca José Centurión  
 pelió contra su partido,  
 jue siempre muy decidido  
 pa ayudar a su opinión; 1015  
 ya que empieza el pericón  
 para el frito nos iremos,  
 y allí juntos bailaremos,  
 vamos pues a presientarnos,  
 y ante Aparicio mostrarnos 1020  
 que recibidos seremos.

¡Y eché al diablo al comisario  
 que la carta me escribió,  
 pa mi causa me iba yo  
 como blanco partidario! 1025  
 Y a don Fruto le conté  
 del cristo que me escribió,  
 muy mucho lo dibertió  
 el modo que lo engañé.

A esas horas ya la cruz 1030  
 de juro que me habría echao  
 lo había al sonso madrugao,  
 ¡y con patas de avestruz!  
 Seguimos siempre marchando  
 en un bajo, y por la orilla, 1035  
 de una machasa cuchilla  
 la que estábamos costiendo;  
 cerca digamos llegando  
 a una estancia y pulpería;  
 el hambre nos perseguía 1040  
 y era tiempo de embuchar,  
 allí fuimos a buscar  
 por si algo pronto tenía.

¡Llegamos a la ramada  
 de la esquina o del boliche, 1045  
 pedí al pulpero un espiche  
 pa tomar la convidada!

¡Jue pucha! que mostrador  
 pintao de negro por junto  
 ¡como cajón de dijunto 1050  
 de tamañaso grandor!

¡Y qué le parece hermano!  
 Le dije, ¿hay que churrasquiar?  
 Aber patrón nos va a abiar  
 con algo que tenga a mano. 1055  
 Sino, es cosa de un ratito  
 armarnos de un asador,  
 de ese membrillo cantor  
 y chantarle un churrasquito.

Que entre los gauchos cumplidos, 1060  
 pocas güeltas debe haber,  
 pedir, pagar, y querer  
 son siempre güenos partidos.  
 Pero el gringo no era lerdo,  
 y no se enredó en las cuartas, 1065  
 pronto llegó con dos sertas  
 de chorizos, ¡puro cerdo!

Así me gusta amigaso  
 usted está bien engrasao,  
 de juro ha de estar sobao  
 en la mordasa de un laso. 1070

Les asiguro en verdá  
 que don Fruto era parlero,  
 como loro barranquero

de primera calida.

1075

JULIÁN GIMÉNEZ

El sartén le dice a la olla  
quita que me has ensuciao;  
don Fruto y usté a su lao  
¡cuál de los dos más embrolla!

JOSÉ CENTURIÓN

Dicen que es escrebidor 1080  
y pa versos como trucha,  
al fin amigos, ¡jue pucha!  
¡Es viejo medio dotor!

Siguiendo lo que dejamos, 1085  
aboné el gasto a los gringos,  
pronto arreglamos los pingos  
y una limeta compramos,

que con caña la llenamos  
pa los güesos calentar, 1090  
pues teníamos que marchar  
hasta ponerse la luna;  
trotiada largara ¡ay juna!  
Le díbamos a pegar.

Los fletes iban chupaos  
a una aguadita llegamos, 1095  
y los frenos les sacamos  
que bebiesen descansaos.

Dispués que beber le dimos,  
salieron llenos, briosos, 1100  
como soles rilumbrosos  
y a la marcha nos pusimos.

¡Qué trotiar aquella noche  
quedé tuito embaretao!  
¡Qué suerte la del letrao  
poder pasiarse de coche! 1105

Don Fruto empezó a jugar  
espuelas a su oberito,  
en tanto que mi sainito  
ni pensaba en aflojar.

Ni siquiera lo había hincao 1110  
en el tiempo de la marcha,  
diba rayando la escarcha  
siempre escarciando y armao.

Dispués de un trote deshecho  
la luna se nos dentró, 1115  
mi viejo el monte aguaitó  
detrasito de un repecho.

Hasta allí pronto llegamos  
con silencio y precaución,  
pastoriamos un rincón 1120  
y al punto desencillamos.

Até el flete con el laso  
cerca de mi cabecera,  
para si algo sucediera  
poder ensillar de paso. 1125

Y tamién allí a su lao  
ató su obero el palomo,  
y le echó una jerga al lomo  
dispués de haberlo rascao.

Y como hermanos juntamos 1130

su recaó al lao del mío,  
y por si acaso habia frío  
los dos ponchos aprontamos.

Me eché, y ya quedé dormido  
como tronco le asiguro,  
me habiese visto en apuro  
si me habieran sorprendido.

1135

Y ya a soñar me agaché  
amigo con los galones,  
me vía con rilumbrones  
porque a ser gefe llegué;  
y con orgullo tomé

1140

el escuadrón en que estaba,  
y a la carga lo llevaba  
a dos laos, y con juror,  
¡ay juna con que valor  
al enemigo arrollaba!

1145

#### JULIÁN GIMÉNEZ

¿Dispués que se despertó  
como quedaría usté?

#### JOSÉ CENTURIÓN

De eso mesmo le hablaré,  
¡como el diablo quedé yo!

1150

Entre sueños me oí decir,  
los güesos de punta pare,  
hermano, antes de que aclare  
de acá nos hemos de dir;  
es preciso ya salir,

1155

no sea gaucho tan confiao,  
porque algún día boliao  
si sigue así se verá  
¡mi obero ensillao está  
y apúrese pues cuñao!

1160

Mis güesos sin más paré  
y sin esperar desquite,  
¡quiero le dije al embite  
y pronto al saíno aperé!

1165

Mi sueño recordaba  
¡y verdá me parecía!  
¡Pueda ser que venga un día  
que llegue a serlo, pensaba!

1170

Rumbiamos para la sierra  
cuando el alba aparecía,  
y encima se nos venía  
a dos laos en su carrera;  
y ya cubriendo la tierra  
brillaba blanca la helada,  
oyéndose la cantada  
del pájaro a sus amores;  
y hasta el capullo a los flores  
entreabría la madrugada.

1175

Al fin el sol ya sacó  
su cabeza del nidal,  
¡y con brillo sin igual  
tuita la tierra alumbró!

1180

Ya muy cerquita quedaba  
el campo de don García,  
que su hacienda en ese día  
pa la manga la llevaba.

1185

Pronto con él me encontré  
 que allí tamién ayudaba,  
  
 me preguntó cómo estaba 1190  
 y con él me relinché.  
 Pa las casas nos llevó,  
 don Fruto que iba apurao  
 quedó medio retobao,  
 pero así mesmo siguió. 1195  
 Bido que estaban marcando,  
 y como güen oriental;  
 ¡se jue derecho al corral  
 su lazo desarrollando!  
 Mas yo me largué a matiar 1200  
 con la gente de la estancia,  
 era tuita de confianza  
 ¡y me habían de agasajar!  
 A la cocina dentré,  
 ¡bien aiga el haber llegao 1205  
 de juro hubiera ganao!  
 ¡oigan lo que me encontré!  
 Dos mosas allí paraban  
 sólo el contar ¡da calor!  
 se abría el pecho al amor 1210  
 a tuito aquel que miraban.  
 Una rubia macumbé,  
 de pelo fino, amarillo  
 como el oro de un anillo  
 que en una banca empeñé. 1215  
 Sus ojos color de cielo  
 en la tarde de verano,  
 era tan blanca su mano  
 como el jazmín de este suelo.  
 La otra, formada a pincel 1220  
 morenita y agraciada  
 de boquita bien arqueada  
 ¡fresquita como un clavel!  
 Sus ojos eran dos perlas,  
 ¡que mirada centellante, 1225  
 esa mujer ¡juna amante!  
 ¡me hizo palpar al verla!  
 Ustedes ven el fogón,  
 que el juego se va apagando,  
 ¡y esta solita quedando 1230  
 la braza de aquel tisón!  
 Aquella brasa encendida  
 en cenizas, sin hoguera,  
 la soplan, y la humadera  
 nos muestra que está prendida. 1235  
 ¡Eso es lo que le pasó  
 a la brasa de mi alma,  
 y yo ya perdí la calma  
 como el tisón que se ardió!  
 ¡Me quedé como el fogón 1240  
 mi amor estaba ocultao,  
 las cenizas han soplao  
 y se prendió el corazón!

JULIÁN GIMÉNEZ

Medio crudo es don José  
 pa tan pronto amoriscarse, 1245  
 cuidao no vaya a pialarse  
 sin saber cómo, y por qué.

JOSÉ CENTURIÓN

Lo mesmo que berdolaga  
me estiendo en cualquier terreno,  
y todo para mí es güeno 1250  
dende que el amor lo paga,  
    dispués de prosiar un rato  
la guitarra descolgué,  
y ahy mesmito les canté  
una copla de barato, 1255  
    ¡tierno era aquello por Dios!  
¡Qué bordona, ni qué prima!  
Si no sonaba más rima  
que los ecos de mi voz!

JULIÁN GIMÉNEZ

¡Pucha! ¡si es alabancioso!  
hasta más ya no poder. 1260

MAURICIO BALIENTE

Déjese pues de moler  
que retruca de envidioso.

JOSÉ CENTURIÓN

Si al nudo es que yo presiga  
no quieren dejarme hablar, 1265  
y si me hacen bellaquiar  
aprétense la barriga.

JULIÁN GIMÉNEZ

Déjese de compadriar  
don José, y siga la dansa.

JOSÉ CENTURIÓN

Seguiré hasta donde alcanza 1270  
que allí la verán parar.  
Aber pues don Centurión  
dijo no Fruto si bamos,  
que en un ratito llegamos  
al punto de la riunión. 1275  
Con pesar y con tristeza,  
aquellas mosas dejé,  
¡pero es mejor yo pensé  
sino pierdo la cabeza!  
Por fin ya nos despedimos 1280  
y de allí a lo de Carrión,  
lo trotiamos de un tirón  
hasta que la gente vimos.  
Como allí estaba Aparicio  
¡que de gente se riunía! 1285  
¡Si aquello ya parecía  
que llegaba el día del juicio!  
Ya nos hicieron dentrar  
y tuitos nos abrazaron,  
debisas nos regalaron  
Ejército Nacional, 1290  
me fi a ver al General,

y estos cinco me apretó,  
les aseguro que yo  
hasta lloré de alegría,  
en mi vida tuve un día

1295

que más mi pecho gozó.

Y ahy nos acollaramos  
a tuitos los compañeros,  
con mi tocayo Cisneros

1300

al punto nos relinchamos,  
allí entre los dos juramos  
no deshonrar nuestra lanza,  
mejor quedar con la pausa  
al aire en una cuchilla,

1305

¡que nunca aflojar la orquilla  
ni mermar en la pujansa!

Con algunos de su cancha,  
don Fruto se entreveró,  
y de míse separó

1310

sin pedirme la revancha.

¡De entonces siempre seguí  
la patriada intusiasmao!

¡Y va ven como he quedao,  
pobre como un ay de mí!

1315

Herraje y chapiao perdí  
en milongas y jugadas,  
tan sólo las cabezadas  
como ricuerdo he salvao,  
y ni poncho me han dejao  
para pasar las heladas.

1320

Hasta traiba un par de botas  
medias cañas de primera,

pa lucirlas ande quiera  
en realidá, y sin chacota,

1325

tamién las perdí a la sota,  
por meterme yo a tallar,

y hoy me tengo que alegrar  
con las de potro sobadas,

que las dejé ansí aujereadas  
pa que puedan resollar.

1330

#### JULIÁN GIMÉNEZ

Pero si usted es tan lanudo

¡pa que se mete a jugar  
pelao lo habían de dejar  
si lo agarraban peludo!

1335

#### JOSÉ CENTURIÓN

Y pa mejor, me oigo ajar  
¡jue pucha! que soy suertudo,  
no hay amigos, es al ñudo  
¡sino pa mortificar!

1340

¡Y que más he yo sacao,  
pasar frío al gran botón,  
quedar como chicharrón  
de viejaso y arrugao,

nunca pasé de soldao!  
Siempre en pelea dentré,

1345

en la vida me quedé  
atrás en las caballadas,  
¡y en tuitas las agarradas  
el primero, me encontré!

JULIÁN GIMÉNEZ

Pero si es tan curtido  
que de las bancas no sale, 1350  
¡un hombre así nada vale  
y es por todos mal querido!

JOSÉ CENTURIÓN

¡Déjeme por Cristo hablar  
que está viniéndome el gusto 1355  
porque en verdá, nunca es justo  
en lo mesmo machacar!

¡Qué se saca con la guerra  
don Julián, dígamelo, 1360  
ella si sigue créalo

va a acabar con esta tierra;  
dende la mar a la sierra,  
tuito el país quiere la paz,  
basta de sangre, no más,  
alcemos los campamentos, 1365  
se jueron los sufrimientos  
griemos ¡viva la paz!

Acuérdese esa mañana  
cuando a Mercedes dentramos,  
que en tuita parte encontramos 1370  
recebida canpechana,  
aquella triste mañana

en mi vida olvidaré,  
jue día aquel que lloré  
con dolor y sentimiento; 1375

¡sufrí el más triste momento  
que en la tierra pasaré!

Ya el invierno se benía  
haciéndonos tiritar,  
cuando podimos llegar 1380  
al pueblo que más quería;

En tuitas casas hablan  
mujeres que nos llamaban,  
debisas, flores nos daban

con mucho gusto lo hacían; 1385  
jellas tan pobres nos vían  
que lástima les causaba!

Tuito era bulla y contento,  
campaneo atronador,  
no se oía del dolor 1390  
la amargura, ni el tormento,

cuando en el mesmo momento  
una señora pasaba,  
de siguro triste estaba

y estas palabras sentí 1395  
¡tuitos dentran, yo perdí  
la esperanza ya de verlo,

el cielo debe tenerlo  
allá arriba, en su favor!

Otra, con grande dolor, 1400  
¡tuitos dentran, no ha venido,  
creo que lo habré perdido,

Grande Virgen de mi amor!  
Una señora mayor  
tamién llorando venía, 1405

y con tristeza decía

¡cuándo esto se acabará  
nunca un día llegará  
que concluyan estos males,  
y todos los orientales  
sin distinción de color  
vivan en paz, y al calor

1410

de su rancho, o trabajando,  
dejar de andarse matando  
uno al otro coya juror!

1415

De tales dichos yo oidor  
don Julián me entristecí,  
de mis ojos yo sentí  
dos lágrimas resbalar,  
y por mi barba pasar  
perdiéndose en el pellón,  
¡pero que en mi corazón  
siempre frescas han de estar!

1420

MAURICIO BALIENTE

Siga así, que truco quiero,  
cuenta cada rilación  
que nos deja el corazón  
¡si me muero o no me muero!

1425

JOSÉ CENTURIÓN

Hoy tenemos garantías  
colguemos nuestros aceros,  
así verán compañeros  
que llegarán otros días,  
de gustos y de alegrías  
en que unidos viviremos,  
y juntos trabajaremos  
por la paz y por la unión;  
eso espera la nación  
y tuitos la ayudaremos.

1430

1435

JULIÁN GIMÉNEZ

¡A pucha! criollo cantor  
dele a la danza aparcerero,  
¡si canta como el silguero  
cerca de la linda flor!

1440

MAURICIO BALIENTE

Si Gomensoro el gobierno  
nos quisiera embozalar,  
lo saldremos a campiar  
pa largarlo hasta el infierno;  
colijo que no es muy tierno  
en la primera aflojada;  
hoy vendrá aquí a la parada  
para hacernos desarmar,  
¡veremos si va aportar  
con liendres de su camada!

1445

1450

JOSÉ CENTURIÓN

¡Con que será ese señor  
el que nos vena a pagar,  
aber si guelvo a llenar

otra vez mi tirador! 1455  
que está que causa dolor  
sin tener como alegar,  
¡pero que nos han de dar  
a tan disgraciaos paisanos;  
tal vez nos unten la mano 1460  
si algo les pueda sobrar!

MAURICIO BALIENTE

Y eso, tan poco será,  
que entre velas y candil  
se irán los quinientos mil  
y pa el gaucho nada habrá, 1465  
se acabó el pango, y verá  
por los güesos de mi agüelo,  
que con la pata en el suelo  
vamos a tener que andar,  
¡ansí nos han de dejar 1470  
eso de lejos lo huelo!

Los grullos han de quedar  
entre la gran manporrada,  
que poco hicieron o nada,  
pa su partido ayudar; 1475  
y saben aprovechar  
cuando el caso se presienta,  
ni anda lerdos en la cuenta  
cada cual de sus perjuicios,  
y con papeles y oficios 1480  
por uno, le dan cincuenta.

JOSÉ CENTURIÓN

Sólo cuando nos precisan  
entonces si son cumplidos,  
¡pero después de servidos  
si nos encuentran, nos pisan 1485  
ni siquiera nos avisan  
para podernos salvar,  
¡a mí no me han de agarrar  
en otra les asiguro,  
ansí trataos es muy duro 1490  
el poderse contentar!

JULIÁN GIMÉNEZ

Al gaucho siempre lo quieren  
cuando tienen precisión,  
entonces, de corazón  
le pintan que lo prefieren, 1495  
y que hasta por él se mueren,  
¡yo por esas no me pierdo!  
y pa creerles soy muy lerdo  
ni les quiero sus favores,  
ansí trato a los doctores, 1500  
¡si te bide, no me acuerdo!

JOSÉ CENTURIÓN

Y yo que ya me he quedao  
como relluno bichoco,  
y me ha largan medio loco  
ese andar de lao a lao, 1505

eso es lo que yo he ganao  
en esta patria querida,  
pero si salvo la vida  
de este merengenal,  
¡como aperiá en un pajal  
busco en el monte guarida!

1510

JULIÁN GIMÉNEZ

Sonsaso, está pareciendo  
don José, en esta ocasión,  
¡hoy habló de paz y unión  
y ahora de vivir juyendo!

1515

JOSÉ CENTURIÓN

¡Cómo no! me da impacencia  
el verme tan despilchao,  
sin rancho, pobre y ladio  
¡quién me diera alguna cencia!  
pero hay que tener pacencia  
con la paz tuito vendrá,  
y si en mi destino está  
el morir abandonao,  
¡por ahí quedaré tirao  
que no sabe una ande va!

1520

1525

Hasta si mucho me apura  
la disgracia compañero,  
¡abro yo mesmo el ahujero  
que me ha de dar sepoltura!

MAURICIO BALIENTE

Triste está don Centurión  
y tamién yo me he aflijido,  
de mis ojos ha corrido  
un tremendo lagrimón,

1530

otra su suerte ha de ser,  
deje correr al destino,  
¡que ha marcao en su camino  
que otra estrella ba a tener!

1535

¡Bido el día como estaba,  
el cielo triste y nublao!  
¡y en que rato se ha cambiao  
cuando menos lo pensaba!

1540

¡Ansí es la suerte en la vida,  
hoy se ausenta de su lao,  
y a veces se le ha aportao  
cuando la cree más perdida!

1545

JOSÉ CENTURIÓN

¡Baliente, tiene razón,  
sus palabras me calmaron,  
y de mi pecho ahuyentaron  
las penas del corazón!

1550

¡Volveremos a empezar  
al cuidao de una manada,  
ya que no se salvó nada  
volvamos a trabajar!

¡La paz nos dará valor  
pa el espinaso doblar,  
ella nos hará encontrar

1555

lo que ya perdido está!

JULIÁN GIMÉNEZ

¿Usted cree don Centurión  
que esto así podrá durar,  
como podrán olvidar  
los odios de lo opinión? 1560

JOSÉ CENTURIÓN

Escúcheme don Julián  
y usted también ño Baliente,  
cada cual su idea siente  
que después ritrucarán. 1565

¡Muchas veces yo pensé  
si era un castigo del cielo,  
ver vestir de luto y duelo  
tanta familia oriental,  
en grande lucha hermanal 1570

despedasarse esta tierra;  
maldición para la guerra,  
viva la «Unión Nacional»  
grita hoy tuito oriental  
dende el baño a la sierra! 1575

En un cañadón echemos  
las armas de lo pasado,  
que el odio quede olvidado  
si vivir en paz queremos,  
así orientales seremos 1580

pa nuestro país de provecho,  
que está tan triste y deshecho  
que nos llama pa alludarlo,  
y volver a levantarlo  
para que otra vez quede hecho. 1585

JULIÁN GIMÉNEZ

Dispense don Centurión  
no sé como podrá hacerse,  
con el tiempo podrá verse  
mejor que en esta ocasión;  
yo no soy de su opinión 1590

ni vivo con esperanzas,  
van a haber muchas venganzas,  
¡y ya verán compañeros,  
de sangre charcos, regueros  
hechos a punta de lanza! 1595

Si el domingo va a pasiar  
un rato a la pulpería,  
estará la polecía  
y lo empezará a chuliar,  
¡quién se dejará insultar! 1600

Al flamenco apelaremos  
así entreveraos saldremos  
hasta el resuello perder,  
¡qué más va a quedar que hacer  
ajar, no nos dejaremos! 1605

Y si va a ver la carrera  
que un amigo va a jugar  
allí usted se oirá gritar  
¡es blanco, salga pa juera!  
Anque hacerlo no lo quiera 1610

la juerza lo hará salir,  
 ¡cómo podremos vivir  
 tranquilos en nuestra tierra!  
 ¡por eso quiero la guerra  
 hasta vencer o morir! 1615  
 Y si a alguna banca asomo  
 y me vieran empilchao,  
 mandarán algún mamao  
 para que diga palomo;

¡si se empaca le dan plomo 1620  
 o si no lo desgarratan,  
 las clavijas le sujetan  
 por ser blanco, y nada más;  
 ¡qué baya al diablo esta paz  
 lo que es a mí, no me aprietan! 1625  
 Llega a un baile, va a bailar  
 le quitan la consentida,  
 y como a cosa vencida  
 lo pretienden atrasar;  
 ¡y quién los va a soportar 1630  
 teniendo sangre en las venas,  
 al primer embiste apenas  
 los candiles se apagaron,  
 y entre tuitos lo doblaron  
 lo mesmo que baina agena! 1635  
 ¡Cuando no, viene un cantor!  
 Y en la guitarra le canta  
 ya el blanco no se levanta  
 y aquí vive de favor,  
 usté que es escuchador 1640  
 no tiene más que callar,  
 sólo sufrir y llorar  
 es lo que hoy nos espera,  
 que se quede aquí el que quiera,  
 lo que es yo, voy a emigrar. 1645  
 Y para fin de junción,  
 dicen que nos van a dar  
 un día para votar  
 en las mesas de elisión,  
 que pa cualquier opinión 1650  
 habrá gran seguridad.  
 ¡Lo que es Giménez no irá  
 a servirles de carnada,  
 pa quedar en la estacada  
 creyendo en su libertad! 1655  
 Y pa que sea más sigura  
 la paz en esta ocasión,  
 se dice que la nación  
 nos da cuatro gefaturas,  
 de pelar han de ser duras 1660  
 aura nos podrán contar,  
 mas después de desarmar  
 otras embrollas tendremos,  
 ¡leís, decretos mil veremos  
 como podernos burlar! 1665

JOSÉ CENTURIÓN

¡No amigaso don Julián!  
 Está muy equivocao,  
 va a quedar tuito olvidao  
 las pasiones calmarán;

y todos comprenderán 1670  
 que semos unos y hermanos  
 y que apretarnos las manos  
 debemos con emoción,  
 gritando «Viva la Unión»  
 ¡y que mueran los tiranos! 1675  
 Baliente, es necesidá  
 que nos diga su pensar,  
 hable pues, para escuchar,  
 que nuestra atención tendrá.

MAURICIO BALIENTE

Amigos en la ocasión 1680  
 ni sé lo que he de decir,  
 y no quisiera mentir  
 traicionando mi opinión,  
 no sé quien tenga razón  
 don Julián, la guerra quiere 1685  
 y don Centurión prefiere  
 la unión y tranquilidad,  
 que siempre el país ganará  
 de cualquier modo que juere.

Pero diré de seguido 1690  
 que no me gusta esta paz,  
 hubiera querido más  
 el triunfo de mi partido,  
 por el que tanto he sufrido  
 en su triste albercida, 1695  
 y de las glorias que da  
 tanto gocé en la vitoria;  
 ¡que nunca de mi memoria  
 el tiempo las borraré!

Pero ya que se firmó 1700  
 es un deber sujetarse,  
 el soldao no puede alsarse  
 contra el Gefe que ordenó;  
 lo que sí, no entriego yo  
 las armas con que pelié, 1705  
 y un hoyo en mi pago haré  
 pa allí poder enterrarlas,  
 y si es menester sacarlas  
 pronto encontrarlas sabré.

Con eso quiero esplicar 1710  
 que si nos faltan al pato,  
 con la suela del zapato  
 de juro se han de encontrar,  
 ¡y allí verán retosar  
 a estos gauchos desididos, 1715  
 que tuitos juntos y unidos  
 han de hacerse respetar!  
 ¡ansí es mejor esperar  
 pa estar los guenos riunidos!

JULIÁN GIMÉNEZ

Tiene razón, ño Baliente, 1720  
 yo lo respeto pa hablar  
 por usté voy a quedar  
 pa estar junto con mi gente,  
 cuando la vez se presiente  
 me tendrá siempre a su lao, 1725  
 ¡ya lo sabe, no ha aflojao

éste su amigo en pelea,  
su banderola flamea  
siempre en lo más apretao!

MAURICIO BALIENTE

Ansí me gusta cuñao, 1730  
el mesmo siempre será  
no pide pero ni da,  
sólo cuando está mamao.

JOSÉ CENTURIÓN

Y yo también, aparceros, 1735  
si el gobierno nos faltara,  
Centurión siempre se hallara  
al lao de sus compañeros,  
de juro entre los primeros  
en las filas pa peliar,  
y de una vez castigar 1740  
a esos letraos ambiciosos,  
que nos llaman revoltosos  
¡y ni sirven pa pu...ntiar!

Pero creo que la paz 1745  
será guena y duradera,  
sin que se encienda la hoguera  
en esta patria jamás;  
¡ansí adelantará más  
la campaña y su ganao,  
el paisano, el hacendao 1750  
podrán tamién trasquilar,  
y el canario trabajar  
su tierra con el arao!

Entre blanco y colorao 1755  
tuito se repartirá,  
el color se acabará  
y el odio quedará a un lao,  
ya no encenderá el soldao  
el fogón del campamento  
ni se oirá el triste lamento 1760  
de la madre por su hijo,  
al que verá muy prolijo  
con su trabajo contento.

El rancho se cambiará 1765  
en casa de material,  
y la mujer oriental  
descansadita estará,  
su sueño no turbará  
el recuerdo del marido,  
que jue a serbir a un partido, 1770  
y que tal vez haya muerto,  
¡dejando triste y desierto  
aquel techo tan querido!

¡Ah guerra! tú eres maldita 1775  
por las madres orientales,  
cambia por favor tus balas,  
en tranquilidad bendita;  
ellas pagarán la dita  
aunque viviendo entre abrojos,  
con los últimos despojos 1780  
que les queda en este suelo,  
¡dales guerra ese consuelo  
calma el llorar de sus ojos!

Sólo se ve destrucción sólo ruinas has dejao, tuito en tu marcha arrasao se encuentra por tu cañón, cerco, ramada y galpón se han visto desaparecer, ¡y la casa que era ayer una estancia de primera, es una triste tapera que da lástima de ver!	1785
Y ese monte tan cerrao que leña daba a montones,  sólo troncos y raigones de su grandeza han quedao; hasta el pájaro ha mermao sus gorgeos y lamentos, ni se escucha ya su acento alegre al salir la aurora, ¡hoy al cantar, sólo llora, echando quejas al viento!	1790
Ni de la oveja el balido se siente al rayar el día que al alma daba alegría y calma al entristecido: ¡hoy sólo se oye el quejido del cordero descarriao que busca por tuitos laos su madresita querida; la que se encuentra tendida y ni el cuerpo le han sacao!	1795
JULIÁN GIMÉNEZ	
¡Pucha! con el Centurión que se nos largó letrao.	1800
JOSÉ CENTURIÓN	
Tengo el garguero seco alcansen mi cimarrón.	1805
MAURICIO BALIENTE	
¿Vean aquel que está domando es medio crudaso el potro ¡ah grullo! que lo dome otro pero ya se va aplastando, no es muy lerdo en su junción aquel que va apadrinando; que diantre ¡si es ño Fernando hecho y derecho un gauchón!	1810
¡Qué teme, bien orquetao si es como cojinillo, parese que aquel rosillo en la maca no ha mermao!	1815
JOSÉ CENTURIÓN	
Pero lo hará caminar aquel es guen domador, se le ha sentao a otro peor y lo ha sabido amansar: así el soldao amigaso	1820
JOSÉ CENTURIÓN	
Pero lo hará caminar aquel es guen domador, se le ha sentao a otro peor y lo ha sabido amansar: así el soldao amigaso	1825
JOSÉ CENTURIÓN	
Pero lo hará caminar aquel es guen domador, se le ha sentao a otro peor y lo ha sabido amansar: así el soldao amigaso	1830

siempre la costancia tiene, 1835  
pero si la fuerza viene  
se enrieda en su mismo laso:  
    usté ve ese nubarrón  
que jurioso se presienta,  
¡verá como se rebienta 1840  
o se va pa otra nación!  
    ¡Es que el viento mi cuñao  
tiene más fuerza de juro,  
y se lo lleva siguro  
con su suplo pa otro lao! 1845  
    Hoy quiere el cielo la paz,  
y como hermanos unirnos  
¡a qué querer resistirnos  
sino podremos jamás!  
    ¿No han visto ustedes de día 1850  
toparse el sol con la luna,  
y quedar sin luz ninguna  
hasta que el sol se volvía?  
    Y en noche triste y lluviosa  
como esperanza perdida, 1855  
¿no ven salir colorida  
la luna bien majestosa?  
    Y entre rayos tronadores  
y el cielo negro, enojao  
¿no ven venir por un lao 1860  
el arco con mil colores?  
    Con eso quiere mostrar  
nuestro Dios su gran poder;  
¡tenemos que obedecer  
lo que nos quiera mandar! 1865  
    Sino mire ese arbolito  
en la lomada creciendo:  
¡y la tormenta sufriendo  
salvando muy derechito!  
    ¡Y aquel grande membrillal 1870  
cerca del monte nacido,  
y que el rayo lo ha partido  
saliendo libre un nidal!  
    ¡Y más allá un pajarito  
de rama en rama saltando, 1875  
y de frío tiritando  
sin encontrar su nidito!  
    Tuita es cosa del Señor,  
¡la tierra! ¡el cielo! y la mar,  
y lo que vemos andar 1880  
es obra de su favor.

JULIÁN GIMÉNEZ

Está otra vez medio tierno,  
empínese la limeta;  
¡fíjese en esa carreta,  
tal vez ahí venga el gobierno! 1885

MAURICIO BALIENTE

¡Y sabe que puede ser,  
pero tan grande amigaso!

JOSÉ CENTURIÓN

¡Y no sabe por si acaso

que el dinero va a traer!

JULIÁN GIMÉNEZ

¿Vamos a ver, y es verdad?  
Parece que con soldaos.

1890

JOSÉ CENTURIÓN

La escolta será cuñaos  
¡qué pa guardarlo traerá!

MAURICIO BALIENTE

¡Y ya se viene acercando!

JOSÉ CENTURIÓN

¡Y yo me voy a aprontar  
para dir a reclamar  
lo que me vaya tocando!

1895

JULIÁN GIMÉNEZ

Pero es de gueyes hermanos  
andubimos poco listos;  
es la cambada de castos  
tacheros lapolitanos.

1900

MAURICIO BALIENTE

El gobierno se vendrá  
en coche emperifollao,  
y de juro acompañao  
con la gente que tendrá.

1905

JULIÁN GIMÉNEZ

La escolta del presidente  
de puros ases va a ser,  
milicos ha de tener  
pa que le guarden el frente;  
tendrá gente inteligente,  
letraos, naciones, señores,  
y también de lambedores,  
la camada se vendrá,  
¡qué procerío no habrá  
entre estrangis y dotores!

1910

1915

El uno al otro dirá  
vamos a ver desarmar,  
que contestasa al pagar  
la gauchada se pondrá;  
que tal barullo habrá  
con esos diablos de ajuera,  
si lo hay ¡será cosa fiera!  
Malos juguetes son esos,  
¡no quiero dejar mis guesos  
donde uste su polvadera!

1920

1925

JOSÉ CENTURIÓN

¿Don Julián? porque es así  
ay manates muy cumplidos,

¡y que muy mucho han querido  
a este pobre que ve aquí!

JULIÁN GIMÉNEZ

¡Quién sabe! pero será  
como el clavel entre abrojos,  
¡que aunque busque con diez ojos  
muy pocos encontrará!

1930

JOSÉ CENTURIÓN

De tuitito hay gran porción  
en los surcos de la tierra;  
oro se encuentra en la sierra  
¡y veneno en el cedrón!

1935

MAURICIO BALIENTE

¡Don José voy a acostarme  
para esperarlos roncando!  
Y cuando vayan llegando  
¡si gustan, pueden llamarme!

1940

JULIÁN GIMÉNEZ

¡Qué güen modo de tratar  
báyanse pues al caracho!  
¡Qué paisano tan amacho  
si es lindo pa visitar!

1945

JOSÉ CENTURIÓN

Con qué de nuevo les digo  
soy el mismo Centurión,  
¡aporten por mi fogón  
que siempre seré su amigo!

MAURICIO BALIENTE

¡Si creo que hoy ya templamos  
cada cual para su pago!

1950

JOSÉ CENTURIÓN

¡Estoy que ya me deshago  
pa saber cuándo nos vamos!

JULIÁN GIMÉNEZ

¡El clarín tocó llamada  
la gente está por montar!

1955

JOSÉ CENTURIÓN

¡Pues yo me voy a ensillar  
a de ser pa la parada!

JULIÁN GIMÉNEZ

De salto montó su flete,  
¡que está quiebra don José!

	JOSÉ CENTURIÓN	
¡No soy boliao como usted dende chico jui ginete!		1960
	JULIÁN GIMÉNEZ	
Yo pa tuito soy lijero ni lerdeo en el machete; ¡pero usted es como soquete no sirve ni pa puchero!		1965
	JOSÉ CENTURIÓN	
Mil gracias por el cumplido es lo que podía esperar; ¡ronque fiero en el cantar pero respete querido!		
	MAURICIO BALIENTE	
A caballo ya tocaron, y la sincha no ha apretao ¡don José ya ba atrasao fíjese, que allí montaron!		1970
	JULIÁN GIMÉNEZ	
La consulta fue largasa.		
	JOSÉ CENTURIÓN	
Y ya es mejor acabar.		1975
	MAURICIO BALIENTE	
¡Báyase pues a aprontar no ve que el tiempo se pasa!		
	JOSÉ CENTURIÓN	
Amigos hasta más ver, mi cancha no les oferto porque no estoy más que cierto no la han de favorecer. Y don José se largó derecho a su debisión, ño Baliente del fogón caldera y olla sacó;		1980
ya su caballo montó y al trote salió marchando; don Julián se jue quedando con otro más de chacota, que con tientos a una bota se la estaba remendando.		1985
A poco ya se ladiaron tranquiando para su gente, raspándome por mi frente destraidos ellos pasaron, yo sentí lo que prosiaron metido en un matorral, y aquel gran merengenal escuchaba y lo escribía,		1990
		1995

<p>¡pa recordarlo algún día como un cuento nacional!</p>	2000
<p>¡Y hoy en letra bien moldada lo sacó en presentación! Para que vean un gauchón que no afloja en la plumada, ni se enrieda en la tirada como muchos entre tantos; ¡yo si quiero hasta levanto el vuelo como el chajá; porque hasta las nubes va, el gaucho Luciano Santos!</p>	2005
<p>Pero me llaman matrero porque no quiero servir, nunca pude yo sufrir que me pusieran los cueros; libre soy como el pampero, y siempre libre viví, libre jui cuando salí del dominio de mi padre; sin más perro que me ladre que el destino que corrí.</p>	2010
<p>Tengo en el dedo un anillo de una cola de peludo, pa peliar soy corajudo y ande quiera desencillo; le enseño al gaucho más pillo de cualquier modo a chuziar, y al mejor he de cortar si se descuida un poquito, le he de enterrar yo tuitito mi alfajor hasta pasar.</p>	2015
<p>La hoja de mi enbenao tiene en el lomo un letrero, que dice, no es al primero que al cuerpo me le he dentrao; y es la que duerme a mi lao siendo el ángel de mi suerte, con ella siempre jui fuerte y altivo como el león, ¡no me salta el corazón ni le recelo a la muerte!</p>	2020
<p>Soy amacho tirador enlaso lindo y con gusto, tiro las bolas tan justo que más que acierto es primor; no se encuentra otro mejor pa reboliar una lanza; soy terne como pujanza respetao como valor, el sable a mi alrededor ¡jue pucha! ¡que hace matanza!</p>	2025
<p>Pa bailar soy envidiao y enamoro hasta el querer, no conozco una mujer que a mí me haiga despreciao; siempre tuitas me han amao al rreclarármeles yo, Dios esa suerte me dio por no faltarme advertencia; pa pagar y tener cencia ¡cuando naide me arrolló!</p>	2030
<p>Del campo soy el querido,</p>	2035
<p>Del campo soy el querido,</p>	2040
<p>Del campo soy el querido,</p>	2045
<p>Del campo soy el querido,</p>	2050
<p>Del campo soy el querido,</p>	2055
<p>Del campo soy el querido,</p>	2060

del monte soy el adorno,  
 al pajonal lo trastorno  
 y en el guayabo hago nido; 2065  
 como culebra he vivido  
 a un camalote ensimao,  
 carne nunca me ha faltao  
 de hacienda agena con cuero,  
 ¡he enlasao siempre el ternero 2070  
 que los puntos le había echao!  
 Viviendo así siempre andaba  
 este gaucho terutero,  
 no piense ningún pueblerero  
 que mi palabra me alaba, 2075  
 no tiro al ñudo la taba  
 que es la pura rialidá,  
 y en esa conformidá  
 pueden creer lo que les digo,  
 tuito el mundo es guen testigo 2080  
 que yo hablo la verdá.  
 Y a todos en general  
 presidentes y doctores,  
 ministros, gobernadores  
 les va a hablar este oriental, 2085  
 óigame bien cada cual  
 y présteme su atención,  
 que no ha de ser al botón  
 lo que aquí voy a decir:  
 ¡y lo juro hasta morir 2090  
 que hablaré de corazón!  
 Bien al gaucho trátenlo  
 no le aprieten la coyunda,  
 no es el guen que tanto abunda,  
 es cristiano, créamenlo, 2095  
 que trabaje déjenlo  
 en paz y tranquilidad,  
 y ansina se le verá  
 vivir feliz y contento,  
 sin nunca echar un lamento 2100  
 siempre los bendecirá.  
 A sus hijos le han de hacer  
 que apriendan la educación,  
 que el inorante es porrón  
 y el sabio porrón de miel: 2105  
 así podrán pronto ver  
 a esta gente agradecida,  
 que hasta les dará la vida  
 si alguna vez la reclaman,  
 y probándoles que la aman 2110  
 pueden ganar la partida.  
 Y en lugar de armas comprar  
 pongan escuelas de balde,  
 ¡y en la casa del alcalde  
 que haiga un mestero pa enseñar! 2115  
 Y al que no quiera estudiar  
 que se le prienda arriador,  
 y de redondo, en doctor  
 el gancho se volverá,  
 ¡y mil veces rogará, 2120  
 por ustedes con amor!  
 Y en vez de haber enganchaos  
 pa formar los batallones,  
 cargando contribuciones  
 a los pobres hacendaos; 2125

paguen tuitos los ganaos  
que la guerra hizo acabar,  
hasta las viudas saldar  
sus cuentitas atrasadas,  
ansina, estas paisanadas, 2130  
¡qué de gracias le han de dar!

Y pa acabar mis dotores  
perdonen a este matrero,  
que aunque parece tan fiero  
tamién sufre sus dolores; 2135  
mentí al decir, sólo flores  
en mi rastro yo dejé,  
mil cardales encontré,  
en este charco de penas,  
¡y he visto tantas ajenas 2140  
que olvidarlas no podré!

Almita ño Gomensoro  
de este gaucho la opinión,  
que es de tuito corazón

y ella es firme como el oro; 2145  
sepa que el mejor tesoro  
es hacer bien al hermano,  
¡quiera Dios pueda al paisano  
con sus obras convenser,  
yo al irme, le hago saber 2150  
que soy su amigo Luciano!

Buenos Aires, Junio 21 de 1871.